



¿Sal sin Sabor?

(Serie “Las Palabras Duras de la Biblia”, #3)

[Audio del Sermón](#)

Marcos 9.50 (RVR60)

⁵⁰Buena es la sal; mas si la sal se hace insípida, ¿con qué la sazonaréis? Tened sal en vosotros mismos; y tened paz los unos con los otros.

Amar al perdido (vv. 42-50).

Esta es la más larga y la más asombrosa advertencia que da nuestro Señor sobre el castigo futuro. Si no estamos sirviendo a otros (v. 35), podemos hacer que otros tropiecen (v. 42); y esto puede llevarlos a condenación eterna. Debemos tratar drásticamente con el pecado en nuestras vidas, tanto por causa nuestra como por causa de otros, porque el fuego del infierno es real y eterno. Jesús comparó al infierno con un horno (Mateo 13.42) y con fuego que no se apaga. La imagen aquí es el valle del hijo de Hinón, en las afueras de Jerusalén, donde se echaban las inmundicias de la ciudad (2 Reyes 23.10; Isaías 66.24), se quemaban y comían los gusanos. La palabra griega para infierno (gehena) procede del hebreo ge Hinón, o sea «el valle de Hinón». El infierno es un lugar real y las almas perdidas sufrirán allí para siempre. ¿Amamos a los perdidos o sólo estamos preocupados por ser «el mayor»? El pueblo de Dios en verdad será «salado con fuego» (sufrirán persecución, v. 49), y es importante que nosotros «nos salemos nosotros mismos» (mantengamos verdadero carácter cristiano e integridad, Mateo 5.13). Los creyentes que leían el Evangelio de Marcos durante «la feroz tribulación» bajo Nerón deben haberse sentido estimulados por lo que Jesús dijo aquí (1 Pedro 4.12ss).¹

Una Autodisciplina implacable (9:43-50)

9:43 Los versículos restantes de este capítulo enfatizan la necesidad de la propia disciplina y renuncia. Los que emprenden el camino del verdadero discipulado han de batallar constantemente contra los deseos y apetitos naturales. Entregarse a ellos lleva a la ruina. Controlarlos asegura la victoria espiritual.

El Señor se refiere a la **mano**, el **pie** y el **ojo**, explicando que sería mejor perder uno de estos miembros antes que tropezar a causa de uno de ellos y caer en el **infierno**. Para llegar a la meta vale la pena cualquier sacrificio.

¹ Wiersbe, Warren W. Bosquejos expositivos de la Biblia: Antiguo y Nuevo Testamento. electronic ed. Nashville: Editorial Caribe, 1995. Print.

La **mano** podría sugerir nuestras acciones, el **pie** nuestro andar, y el **ojo** las cosas que deseamos. Estos son unos puntos de peligro potencial. A no ser que sean tratados con rigor, pueden conducir a la ruina eterna.

¿Enseña este pasaje que los verdaderos creyentes pueden finalmente perderse y pasar la eternidad en el infierno? Si se toma aislado, podría sugerirlo. Pero si se toma en el contexto de la enseñanza constante del NT, hemos de llegar a la conclusión de que cualquiera que vaya al infierno nunca fue un cristiano genuino. Una persona puede profesar haber renacido y puede que parezca que va bien por un tiempo. Pero si esta persona da constantemente satisfacción a la carne, es evidente que nunca ha sido salvada.

9:44-48 El Señor habla una y otra vez del infierno como un lugar **donde su gusano no se muere, y el fuego no se apaga**. Es algo tremendamente solemne. Si lo creyésemos de verdad, no viviríamos para las cosas, sino para las almas inmortales. «¡Dame, Señor, pasión por las almas!».

Afortunadamente, nunca es moralmente necesario amputar una mano o pie ni cortar un ojo. Jesús no sugirió que deberíamos practicar tales extremos. Todo lo que dijo fue que sería mejor sacrificar el uso de estos órganos que ser arrastrado al **infierno** por su abuso.

9:49 Los versículos 49 y 50 son especialmente difíciles. Por ello, los examinaremos cláusula por cláusula.

Porque todos serán salados con fuego. Los tres principales problemas son: (1) ¿A qué **fuego** se hace referencia? (2) ¿Qué se significa por **salado**? (3) El término **todos**, ¿se refiere a los salvos, a los inconversos, o a ambos?

El **fuego** puede significar infierno (como en los vv. 44, 46, 48) o juicio de cualquier clase, incluyendo el juicio divino de las obras de un creyente, y el que uno hace de sí mismo.

La **sal** tipifica aquello que preserva, purifica y sazona. En las tierras orientales es también una prenda de lealtad, amistad o fidelidad a una promesa.

Si **todos** se refiere a los inconversos, entonces el pensamiento es que serán preservados en los fuegos del infierno, es decir, que recibirán castigo eterno.

Si **todos** se refiere a los creyentes, el pasaje significa que ellos deben (1) ser purificados por los fuegos de la disciplina de Dios en esta vida; o (2) guardarse de la corrupción practicando la propia disciplina y la abnegación; o (3) ser puestos a prueba ante el Tribunal de Cristo.

Y todo sacrificio será salado con sal. Esta cláusula es citada de **Levítico 2:13** (véase también **Números 18:19; 2 Crónicas 13:5**). La sal, emblema del pacto entre Dios y Su pueblo, había sido dispuesta para recordar al pueblo que el pacto era un tratado solemne que debía ser mantenido inviolado. Al presentar nuestros cuerpos como sacrificio vivo a Dios (**Romanos 12:1, 2**), deberíamos sazonar el sacrificio con sal haciéndolo así un compromiso irrevocable.

9:50 Buena es la sal. Los cristianos son la sal de la tierra (**Mateo 5:13**). Dios espera que ellos ejerzan una influencia sana y purificadora. Mientras cumplan su discipulado, son para bendición de todos.

Pero si la sal se vuelve insípida, ¿con qué la sazonaréis? La **sal** sin salinidad carece de todo valor. Un cristiano que no está cumpliendo su deber como verdadero discípulo es estéril e ineficaz. No es suficiente hacer un buen comienzo en la vida cristiana. Si no hay un juicio constante y radical de uno mismo, el hijo de Dios fracasa en conseguir el propósito para el que Dios le salvó.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

Tened sal en vosotros mismos. Sé un representante del poder de Dios en el mundo. Ejerce una influencia benéfica para la gloria de Cristo. Sé intolerante de cualquier cosa que en tu vida podría aminorar tu efectividad para Él.

Y estad en paz los unos con los otros. Esto, aparentemente, se retrotrae a los versículos 33 y 34, donde los discípulos habían estado discutiendo acerca de quién de ellos era el mayor. Debemos quitar de nosotros la soberbia y poner en su lugar un servicio humilde para todos.

Recapitulando, los versículos 49 y 50 parecen dar la imagen de la vida del creyente como sacrificio a Dios. Es salada con fuego, es decir, mezclada con juicio de uno mismo y abnegación. Es salada con sal, es decir, ofrecida con una prenda de devoción inalterable. Si el creyente se vuelve de sus votos, o fracasa no confrontando de manera drástica sus deseos pecaminosos, entonces su vida será sin sabor, carente de valor y sin objetivo. Por ello, debería erradicar de su vida todo aquello que interfiera con su misión divinamente designada, y mantener relaciones de paz con otros creyentes.²

² MacDonald, William. *Comentario Bíblico de William MacDonal: Antiguo Testamento y Nuevo Testamento*. Viladecavalls (Barcelona), España: Editorial CLIE, 2004. Print.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586